



10/1124-33pb

MAJ  
4559

NELTUME ES UN PASO;  
EL OBJETIVO : LA GUERRILLA PERMANENTE  
EN LOS CAMPOS



DEFENSA DE GUILLERMO RODRIGUEZ MORALES  
ANTE EL CONSEJO DE GUERRA

POEMAS DE AMERICO CIENFUEGOS



NELTUME ES UN PASO;  
EL OBJETIVO : LA GUERRILA PERMANENTE  
EN LOS CAMPOS

ENTREVISTA A ANDRES PASCAL ALLENDE  
SECRETARIO GENERAL DEL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA  
REVOLUCIONARIA (MIR) EN LA CLADESTINIDAD - CHILE.

DEFENSA DE GUILLERMO RODRIGUEZ MORALES  
ANTE EL CONSEJO DE GUERRA  
MIEMBRO DEL MIR Y DE LAS MILICIAS POPULARES

POEMAS DE AMERICO CIENFUEGOS  
MILITANTE DE LA RESISTENCIA POPULAR

**D**esde 1978, paralelamente a la reactivación del movimiento de masas, la Resistencia chilena contra la dictadura de Pinochet comenzó a desarrollar una línea revolucionaria de lucha armada que progresivamente se ha convertido en una real ofensiva contra el golpismo, con el objetivo de construir una fuerza militar propia en el campo popular.

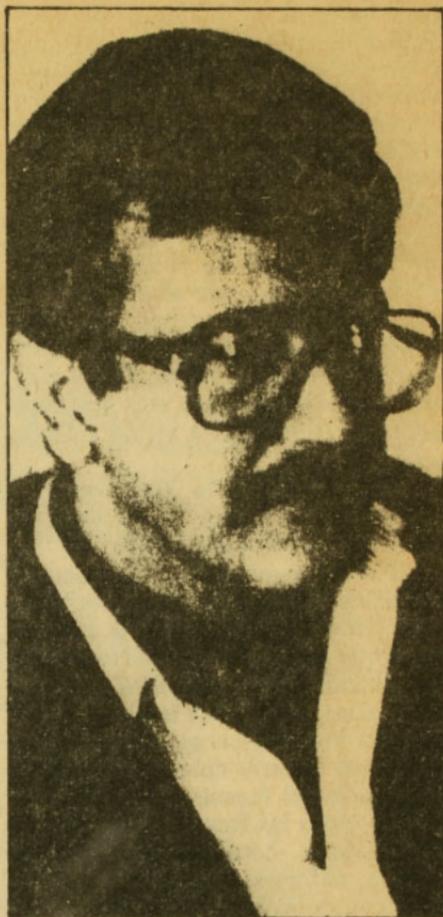
Esta política impulsada por el MIR no fue compartida por el resto de la izquierda chilena, pero la acción de la resistencia y el cierre por la dictadura de toda expectativa de su transformación sin ruptura, posibilitaron que se produjera cambios en esa posición.

Ya a finales del año pasado se concretó este proceso, cuya primera expresión pública fue el documento firmado por los partidos conjuntamente con el MIR, en La Habana, en diciembre último. Luego, en septiembre de este año, una nueva reunión de los ocho partidos de la izquierda destacó la legitimidad de la lucha armada y concretó avances importantes hacia la constitución de un frente político tras una línea ofensiva, en el espíritu de la rebelión popular.

PF estimó importante entregar al Secretario General del MIR y dirigente máximo de la Resistencia, compañero Andrés Pascal Allende, un cuestionario sobre los lineamientos estratégicos y tácticos de la lucha del pueblo chileno contra la dictadura, así como respecto al estado actual de esa lucha y sus perspectivas. He aquí las respuestas de Pascal, enviadas desde el interior de Chile:

**PUNTO FINAL.— ¿Cómo el MIR caracteriza el actual período de la lucha revolucionaria en Chile?**

**ANDRES PASCAL.—** El actual período político en nuestro país está caracterizado por la lucha democrático-revolucionaria del pueblo, conducida por el proletariado, que tiene por objetivo el derrocamiento de la dictadura y



la liquidación de sus bases fundamentales: los grandes grupos monopolistas y financieros y las FFAA contrarrevolucionarias. Es la estrategia proletaria adecuada a las condiciones que vivimos desde 1973, la estrategia de la Resistencia Popular, que consiste en la lucha antidictatorial del pueblo, de todas las fuerzas populares y democráticas, por una plataforma democrático revolucionaria.

**PF.— ¿Por qué el MIR pone énfasis en el carácter democrático revolucionario?**

**AP.—** Porque no se trata de reconstruir en Chile las condiciones de demo-

cracia burguesa en que ha vivido nuestro país durante 4 décadas y cuya crisis generó las condiciones de la transformación de la democracia burguesa —democrática en la forma, dictatorial por su contenido— en un régimen dictatorial en su fondo y en su forma. Y como en Chile vivimos durante largo tiempo bajo la democracia burguesa, que todavía tiene fuerza ideológica, es necesario recalcar que el tipo de régimen que la victoria popular instaurará será un poder basado en el pueblo organizado y en su propia fuerza militar; el régimen político más democrático que jamás habrá vivido nuestro país.

**PF.—** ¿Cuál es la estrategia que puede hacer triunfar la democracia revolucionaria en Chile?

**AP.—** El camino de la democracia en Chile pasa necesariamente por la derrota y el derrocamiento de la dictadura, lo que significa decir que es necesario construir la fuerza política, militar y de masas, a través de la guerra popular, para lograrla. La guerra popular es el proceso a través del cual son movilizadas todas las fuerzas del pueblo, utilizando todas las formas de lucha y de organización, coordinadamente, con vistas al enfrentamiento frontal y violento contra la dictadura.

La movilización del conjunto de las fuerzas populares para esa inmensa batalla requiere necesariamente la unidad social y política del campo popular, la unidad de todos los sectores sociales que se antepone a la política de la dictadura y la unidad de toda la izquierda, como eje del amplio movimiento antidictatorial. La experiencia práctica nos demuestra que sólo se avanza en la unidad con la línea independiente y ofensiva de lucha antidictatorial, como los avances que hemos logrado en estos años y sus efectos sobre el conjunto de la izquierda lo demuestran.

**PF.—** ¿Elo significa excluir a la de-

mocracia cristiana del frente antidictatorial?

**AP.—** Significa, en primer lugar, no depender para nada de la actitud de la dirección DC para avanzar. En segundo lugar, significa también diferenciar la dirigencia de ese partido de sus bases y sectores consecuentemente democráticos. Y, en tercer lugar, significa constituir un frente político de la izquierda, como eje de un movimiento antidictatorial amplio, en el cual participarán los sectores democráticos de la DC.

**PF.—** ¿Cómo ve el proceso de unidad de la izquierda, después de la reunión de México?

**AP.—** Nosotros valoramos grandemente los grados de convergencia conseguidos entre los partidos de la izquierda, que posibilitan avanzar en la unificación de las fuerzas partidarias y de las organizaciones de masas, para llenar el vacío de conducción nacional que afecta al campo popular.

Sin embargo, tenemos también que decir que consideramos que esos avances son todavía insuficientes, sea en el establecimiento de acuerdos concretos para impulsar con más fuerza y cohesión la lucha en Chile, sea en el ritmo en que se va desarrollando el proceso de unidad. Creemos que es indispensable lograr, en el plazo más breve posible, de algunos meses, una plataforma común de las fuerzas de izquierda, como eje para la constitución de un movimiento antidictatorial amplio, así como un plan estratégico de toda la izquierda y una dirección unificada, bajo la forma de un frente político que de conducción al conjunto de las fuerzas democráticas en el país.

La necesidad y la urgencia de materializar el proceso de unidad de la izquierda en acuerdos concretos para la lucha común en Chile es un requerimiento que nos impone apresurar el paso, para contribuir de forma unificada y superior a los avances que la lucha del pueblo tiene que dar en la fase actual.

PF.— ¿Cuál es la situación del ascenso de masas que usted mencionaba?

AP.— La conformación de un movimiento de masas antidictatorial hoy es ya una realidad incuestionable. El propio endurecimiento constante del régimen alimenta permanentemente las condiciones de la reacción popular, que asume múltiples formas, en la búsqueda siempre de mayor amplitud y más eficacia en su accionar. Las luchas reivindicativas y democráticas incorporan sectores cada vez más amplios, mientras se radicalizan los sectores más avanzados, enfrentándose al régimen.

Uno de los problemas principales para pasar a una etapa superior en sus luchas, es el del vacío de conducción. El movimiento de masas venció al reflujo, se valió del alero de la oposición burguesa y especialmente de la Iglesia, para apoyarse inicialmente, superando después esos marcos en su dinámica de lucha independiente. Hoy las condicio-

nes están dadas para que logre una conducción nacional unificada, coordinando las luchas de los distintos sectores sociales.

Nosotros hicimos la experiencia del desarrollo de la resistencia activa de masas, propiciando la unidad por la base en torno a la lucha activa contra la dictadura. Las masas recorren el camino de la lucha legal y semilegal para pasar a la acción directa, en pobladores, en la lucha por los derechos humanos y contra la represión, en los sectores sindical, estudiantil, en la agitación y la propaganda clandestina de la Resistencia. El resultado es muy positivo, pues se va articulando una fuerza antidictatorial que sale de la pasividad, para ganar expresión y dinámica crecientes.

Pero, no basta esa dinámica de las luchas de masa para conformar un movimiento unificado: es necesario el esfuerzo de la izquierda unida para organizarlo.



**PF.**— ¿Qué forma podría asumir ese proceso de unificación del movimiento de masas?

**AP.**— El movimiento de masas hoy, al igual que las fuerzas políticas del campo popular, presentan características distintas a las del período precedente. Es necesario entender los rasgos nuevos y la dinámica específica que asume el movimiento de masas y la lucha reivindicativa y democrática en condiciones de dictadura militar y de aplicación de un proyecto de transformación de nuestra sociedad basada en la doctrina de la contrainsurgencia y en un modelo conforme a los intereses del gran capital financiero internacionalizado.

Es en ese marco que se desarrolla la reorganización y reactivación del pueblo en Chile.

Ya existen una serie de organizaciones legales y semilegales, obreras, campesinas, estudiantiles, de pobladores, profesionales, de lucha por los derechos humanos, que requieren una coordinación, que articule nacional, regional y localmente sus luchas, organice campañas, multiplique la propaganda democrática.

En la base ya surgen instancias de coordinación y unificación, como una necesidad de la misma lucha y como muestra de que las condiciones están dadas para su coordinación a nivel nacional.

Pero no bastan sólo organizaciones abiertas, por las limitaciones y obstáculos que la represión dictatorial impone. El movimiento antidictatorial requiere otras formas de organización, formas clandestinas que garanticen la continuidad de la lucha y posibiliten una mayor defensa ante la acción de la dictadura.

La misma lucha reivindicativa choca constantemente con las políticas represivas del régimen, en el campo de la educación, de la salud, como se puede ver en el Plan Laboral, en la Ley Uni-

versitaria, en la disolución de los colegios profesionales, en la Ley Indígena.

Esto plantea la necesidad de incorporar formas de lucha de masa abiertas no legales, directas, violentas y armadas. La única forma de ganar poder de presión, de defender los intereses reivindicativos inmediatos y de hacer frente a la dictadura, es sobrepasar su represión, desgastarla, responder a su accionar de forma activa y ofensiva.

De ahí que cuando la izquierda plantea la rebeldía popular, no sólo se trata de un derecho legítimo, sino además indispensable, y de esto hay conciencia creciente en nuestro pueblo.

**PF.**— ¿Existe ya una plena conciencia en toda la izquierda respecto a esa situación?

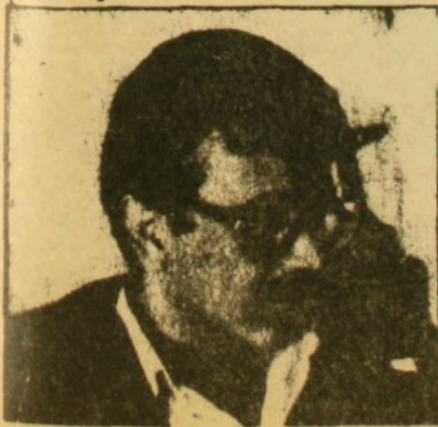
**AP.**— Hoy día son pocos los que en la izquierda continúan haciéndose ilusiones de que la dictadura pueda caer por contradicciones interburguesas o por las presiones internacionales. Está clara la política conciliatoria e ineficaz de la oposición burguesa, que si no es capaz de impedir que sus dirigentes sean expulsados como tampoco de responder a ello, menos todavía podría imponer cambios en el régimen.

También está clara la política imperialista de respaldar a los regímenes más cavernarios, entre ellos la dictadura chilena. En toda la izquierda hay consenso de que el derrocamiento de la dictadura será obra del propio pueblo, del levantamiento de las masas.

Más, no se trata de esperar que brote por arte de magia la rebelión de las masas. La rebelión de las masas es un proceso que se inicia por sus sectores más avanzados, más radicalizados, más concientes de la necesidad del enfrentamiento ofensivo a la dictadura. Y este proceso ya ha comenzado en Chile, con aquellos núcleos que se incorporan a la resistencia armada, que llevan acciones de agitación callejera, con los pobladores que ocupan sitios, con los sindicatos que, no conformes con res-

...ringirse al Plan Laboral, inician huelgas combativas y salen a las calles, con los familiares de presos y desaparecidos que ocupan locales y hacen huelgas de hambre, con los mapuches que se resisten por la fuerza a que sean divididas sus tierras, con los mineros de El Teniente que se enfrentan a la represión, con los miles de pobladores de Tomé que se vuelcan a la calle a acompañar el entierro de un combatiente de la Resistencia armada, con los jóvenes que hacen barricadas en la vía pública.

Estas acciones directas y violentas son los primeros signos de la rebelión de las masas. Porque la movilización de masas en un período de dictadura, de represión, no tiene las mismas características que la movilización de masas en un período de ampliación de las libertades democráticas. Es un proceso que empieza necesariamente con pequeños grupos que se movilizan, unas decenas de huelguistas de hambre, de jóvenes que agitan en la calle, unos centenares de pobladores que ocupan un sitio, salen a enfrentar la represión en la calle, algunos miles que realizan un acto de masas. Es un proceso que ha empezado con la desobediencia a la dictadura, para saltar a la acción directa y luego ir incorporando formas de lucha más frontales, desafiantes y violentas. Así se va extendiendo ya en nuestro país la rebeldía de las masas



Las insurrecciones presuponen siempre un proceso de aprendizaje de las masas, de experiencias sucesivas de enfrentamiento a la dictadura, que comienzan con acciones de decenas, se extienden a decenas de miles, para culminar en las manifestaciones insurreccionales que canalizan el descontento violento de cientos de miles y millones de hijos del pueblo.

**PF.**— Entonces, ¿el MIR considera válida la lucha insurreccional? ¿o ella se opone a la línea de guerra popular?

**AP.**— La línea de guerra popular incorpora a la insurrección como forma superior de la lucha de masas, al igual como incorpora la lucha reivindicativa, la agitación y propaganda antidictatorial y las demás formas de lucha ideológica. Incorpora igualmente todas las expresiones de lucha política, tales como la desobediencia civil, la movilización directa o incluso la ocupación de los estrechos espacios legales y semilegales de lucha democrática, que tampoco son contradictorios con el desarrollo de la guerra popular.

La guerra popular busca justamente la movilización de todas las fuerzas sociales, ideológicas, políticas y militares del pueblo. Por eso es una línea de lucha popular, porque es una guerra justa que responde a los intereses del pueblo. Es una lucha legítima, porque no hay otro camino para liberarse de la dictadura. Es una lucha de masas, que combina todas las formas de lucha con vistas al enfrentamiento frontal, directo, violento y armado contra la dictadura.

Como se trata de una lucha de masas, naturalmente, la insurrección es su expresión más alta. La insurrección es el momento de culminación de la guerra popular.

Pero, aunque la insurrección general de masas es el necesario punto de llegada del proceso de guerra popular, ella es insuficiente para generar la fuerza indispensable para que el pueblo pueda

derrotar a las fuerzas militares regulares del régimen. Las masas no pueden enfrentarse con éxito a un ejército regular y a las fuerzas represivas de la dictadura, que son destacamentos profesionales, con armamento moderno, ideológica y tácticamente preparados para hacer la guerra contra el pueblo. Las masas necesitan armarse, organizarse, acumular experiencia combativa, recuperar para el pueblo el moderno armamento que la dictadura compra a sus aliados internacionales con el dinero extraído del trabajo del mismo pueblo.

Las experiencias de Nicaragua y El Salvador demuestran cómo es indispensable que el pueblo constituya

nario, capaz de destruir al ejército profesional de la dictadura. La estrategia de la guerra popular incorpora por ende la insurrección de masas, pero también da respuesta a la necesidad de armar a las masas, construyendo una fuerza militar del pueblo, para derrotar a la dictadura. Sin ello, no habrá victoria de la democracia en Chile.

**PF.— ¿Entonces, descarta el trabajo democrático y revolucionario hacia las FFAA burguesas?**

**AP.—** No. El trabajo hacia las FF. AA. del régimen es un elemento importante en la acumulación de fuerza militar y en el desarrollo de la guerra popular, posibilitando ganar o neutralizar elementos del ejército enemigo,



fuerzas militares de carácter regular, para poder enfrentarse victoriosamente al ejército enemigo.

Es necesario, por lo tanto que las fuerzas populares constituyan un ejército regular, democrático y revolucio-

contribuir a desmoralizarlo, recoger información, entre otras funciones. Sin embargo, sería ilusorio pensar que este trabajo por sí solo pudiera constituirse en la fuente de construcción de la fuerza militar del pueblo, o incluso supo-

ner que ese trabajo podría ser el eje principal de nuestra acción. Pensamos que no. Que es una vertiente complementaria del accionar combativo de las fuerzas de la Resistencia, cuyo desarrollo es la vertiente fundamental para construir la fuerza militar del pueblo.

Partimos de una situación en que la superioridad militar de la dictadura es abrumadora, pero el régimen carece de todo apoyo popular, factor con que cuenta a su favor la resistencia antidictatorial. Este apoyo nos permite construir la fuerza militar de la Resistencia, enfrentar a la represión y extender la lucha armada.

PF.— ¿Se puede decir que ya se ha iniciado la guerra en Chile?

AP.— La guerra en verdad la inició la burguesía, con el golpe militar, al ocupar militarmente el país, al implantar la dictadura, que se sustenta en la represión militar sobre el pueblo.

Nuestro pueblo, sus núcleos más avanzados, resistieron al golpe, pero fuimos derrotados, tuvimos que replegarnos, perdimos capacidad de iniciativa durante largos años. Pero lo que no perdimos fué la voluntad de resistir. La dictadura no logró quebrar la moral del pueblo y de sus combatientes de vanguardia. Cientos de miembros del MIR y de la Resistencia murieron resistiendo con las armas en la mano.

A partir de 1977-78 comenzamos a recobrar capacidad de iniciativa, a remontar la lucha de resistencia en los planos de la lucha de masas ofensiva y de la lucha armada. Hoy aún no se ha generalizado en Chile la guerra popular, como ocurre en Salvador y Guatemala, por ejemplo. Pero sí, en Chile; el pueblo ya retomó la iniciativa, ha pasado a responder a la guerra de la dictadura, extendiendo una resistencia armada activa, que gana formas cada vez más diversificadas y superiores en su desarrollo.

PF.— ¿Cómo se inició la lucha armada?

AP.— Debimos partir de las formas más simples de lucha armada, desarrollando acciones de propaganda armada, mediante pequeños grupos clandestinos en la capital del país. Desarrollamos acciones de recuperación material, de sabotaje menor, de propaganda con apoyo armado, evitando el enfrentamiento directo con las fuerzas represivas de la dictadura. La clandestinidad era el principal factor de defensa y protección de ese tipo de accionar, porque no disponíamos todavía de la capacidad para protegernos militarmente. Como forma principal de actuar se escogió la de golpear y desparecer, utilizando al máximo la sorpresa y la movilidad en favor nuestro.

La etapa de propaganda armada, donde el aspecto más importante es la propaganda desarrollada con métodos revolucionarios, y no el enfrentamiento militar al régimen, fue nuestro punto inicial de partida obligatorio, pero para desgastar militarmente al régimen y golpearlo profundamente, y sobre todo para derrocarlo, será necesario pasar a las formas superiores de la guerra popular, extendiendo la lucha guerrillera por todo el país, desarrollando combates militares contra los destacamentos armados estratégicos del régimen.

PF.— ¿Cómo puede desarrollarse la lucha guerrillera en Chile?

AP.— La lucha guerrillera es una forma de lucha que desarrolla el pueblo para combatir contra fuerzas superiores militarmente, transformando el creciente apoyo de las masas en fuerza militar. En su desarrollo, la lucha de guerrillas tiene necesariamente que adecuarse a las particularidades sociales, políticas, geográficas y militares de cada país. En el caso de Chile la resistencia armada está viviendo justamente el paso de la etapa de propaganda armada a la de extensión de la lucha guerrillera en el país, proceso que está enmarcado en la activación general de la

lucha de masas reivindicativa y democrática enfrentada a la dictadura.

De forma similar a la reactivación de la lucha de masas, la resistencia armada también se ha extendido de Santiago hacia las principales ciudades del país, al tiempo en que eleva el nivel de su accionar. Del sabotaje menor hemos pasado a acciones de sabotaje de mayor proporción, a hostigar y golpear a las fuerzas represivas de la dictadura, a incrementar más las acciones de recuperación de fondos. La resistencia armada fue ganando una mayor capacidad combativa, fue transformando los grupos de propaganda armada en fuerza guerrillera, con mejor armamento, más experiencia combativa, mejor organización.

Hemos logrado avanzar de forma significativa en ese trabajo, pero la guerra popular no se puede limitar a la lucha guerrillera clandestina en las ciudades, debiendo desarrollarse como una guerra nacional, que abarque a todo el país. Una estrategia de guerra popular necesita la incorporación de todo el pueblo, con todas sus fuerzas y recursos, combatiendo a la dictadura en todo el territorio. Es necesario incorporar a la lucha, junto a las masas urbanas, el campesinado, a los obreros agrícolas y todos los sectores populares del campo, abriendo muchos frentes de lucha armada, golpeando al enemigo en muchos lugares a la vez. Con ello, la dictadura tiene que dispersar sus fuerzas, para proteger un sinnúmero de objetivos militares, económicos, de comunicación, dar protección a sus personeros, a sus informantes, a los locales de gobierno. Cuando las fuerzas del régimen tienen que distender al máximo sus fuerzas, se exponen más sus eslabones más débiles, facilitando el trabajo de golpearlos y aniquilarlos.

En esta etapa, por lo tanto, impulsamos con fuerza la extensión de la resistencia armada y de la lucha ofensiva de masas de la ciudad al campo. exten-

diéndolas a todo el territorio nacional.

**PF.—** Pero, para el triunfo de la guerra popular en Chile, ¿es necesario desarrollar la lucha guerrillera en el campo?

**AP.—** Es necesario entender esta cuestión a partir de la necesidad que tiene la Resistencia de concentrar fuerza militar, constituyendo unidades mayores, para poder enfrentar y aniquilar a las unidades militares mayores de que dispone el enemigo. Esas unidades tienen que ser unidades guerrilleras permanentes, para cuya constitución es necesario aprovechar las condiciones del terreno, que impidan o dificulten al enemigo utilizar sus fuerzas numéricamente superiores, con mejor armamento, transporte y apoyo logístico. Como partimos de una clara inferioridad en el campo militar, tenemos que valerlos al máximo de la movilidad, la sorpresa, el conocimiento y la utilización de las características del terreno. Y las zonas más favorables para la constitución, operación y extensión de la guerrilla permanente son las zonas rurales, cuya geografía y vegetación son favorables para desarrollar los enfrentamientos con el ejército enemigo.

El desarrollo de la guerrilla permanente es un imperativo estratégico de la guerra popular pues sólo ella permitirá acumular la fuerza militar necesaria para llegar a constituir un ejército regular capaz de combatir y destruir las unidades regulares del ejército de la dictadura. La lucha de las masas, en sus formas ofensivas y violentas, la acción de las milicias en los frentes donde lucha el pueblo, la guerrilla clandestina en las ciudades y los campos, extenderán nacionalmente la guerra popular, debilitarán y desestabilizarán al régimen, pero será la guerrilla permanente lo que nos permitirá liberar zonas, instalar ahí el poder popular y democrático y constituir el ejército del pueblo, que derrote definitivamente al ejército dictatorial, y sin el cual la

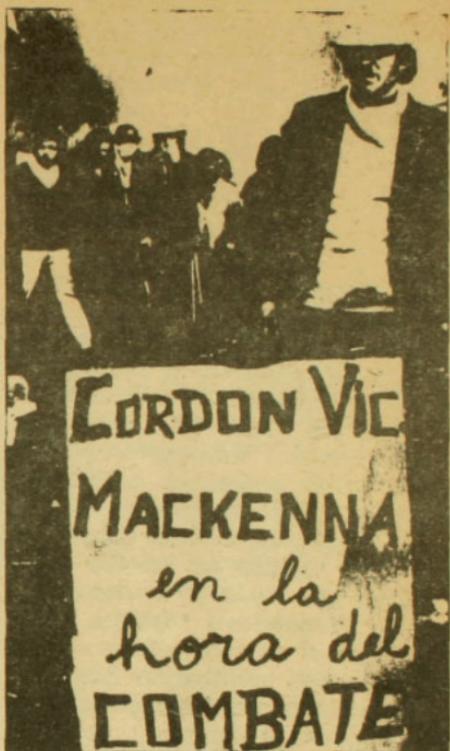
insurrección de las masas no podrá tener éxito.

PF.— Ello significa que la guerrilla rural es un elemento necesario para el triunfo de la guerra popular. ¿Pero es posible llevarla a cabo exitosamente en Chile?

AP.— Las condiciones sociales y políticas en el país, y en el campo en particular, existen para el desarrollo de la guerrilla rural. La lucha armada es la forma superior de desarrollo de la lucha de clases y tiene que apoyarse en una polarización aguda del enfrentamiento entre las clases, situación plenamente propiciada por la política económica y represiva de la dictadura. El cierre de todos los otros caminos para la defensa de los intereses del pueblo, por su parte, entrega a la lucha armada la plena legitimidad popular y el creciente apoyo que va disponiendo.

Los combatientes de la Resistencia ya conquistaron el corazón del pueblo y el pueblo siente cada vez más que su destino está identificado con el destino de la Resistencia. Vea, por ejemplo, el caso de un compañero nuestro asesinado por la represión, cuyo cuerpo fue trasladado por su familia a la ciudad de Tomé, cerca de Concepción, al sur del país. Su cuerpo fue envuelto con la bandera rojinegra del MIR, con el pueblo impidiendo la acción de las fuerzas represivas que cercaban el local y garantizando el desfile popular ante el cuerpo del compañero caído.

Hoy podemos decir que ya existe una resistencia armada capaz de extender la lucha contra la dictadura a nivel nacional, con fuerzas combativas adaptadas a las condiciones de lucha de cada zona del país. La Resistencia está por lo tanto, en condiciones de cumplir con el objetivo de la etapa actual de extender la lucha guerrillera de las ciudades al campo, generalizando la guerra popular al conjunto de nuestro territorio.



Si las condiciones sociales, políticas, ideológicas y militares están dadas podemos igualmente afirmar que, las condiciones geográficas también existen, porque nuestro país presenta vastas regiones donde es posible desplegar la lucha guerrillera en condiciones favorables para las fuerzas de la Resistencia. Son indudablemente condiciones más rigurosas, por las características geográficas y climáticas de esas regiones, pero que de ninguna manera impiden sobrevivir en ellas, dominar sus condiciones geográficas y ponerlas al servicio de la guerra del pueblo y en contra de las tropas de la dictadura.

PF.— ¿Los recientes sucesos de Neltume, donde murieron 7 guerrilleros, no demuestran lo contrario?

AP.— Es importante entender lo ocurrido en Neltume, para comprender su verdadero significado. Ahí, un

grupo del MIR fue detectado por el ejército, a fines de junio de este año, cuando estaba realizando labores de exploración y preparación. Se produjo en ese momento un enfrentamiento, logrando el grupo evadir el cerco montado por el ejército, mediante un enorme operativo, con gran cantidad de medios y fuerzas, manteniéndose el grupo en la zona, para dar continuidad a su labor.

Al cabo de casi tres meses de operaciones de búsqueda, se produjeron nuevos enfrentamientos —un total de 6, según las fuentes del gobierno— donde cayeron 7 combatientes y el ejército sufrió numerosas bajas, que conforme a informaciones recogidas por la Resistencia, de boca del propio Jefe de la División del Ejército de la dictadura que opera en la región, serían de 20 muertos y 7 heridos, a pesar de que el régimen procura mantener oculta esta información. El grueso de los combatientes del grupo del MIR ha logrado evadir el cerco.

Los sucesos de Neltume no cuestionan la lucha guerrillera rural, ni la estrategia de la guerra popular. La caída en los combates de nuestros compañeros es un golpe duro, pero su sacrificio no ha sido en vano, y los combatientes en cantidad mucho mayor que ocupan sus puestos de lucha pueden contar con una valiosa experiencia desarrollada por el grupo detectado por la dictadura. El saldo del trabajo del grupo en Neltume garantiza la continuidad de la lucha y no su interrupción.

En Neltume se ha roto el mito de que la guerrilla no puede sobrevivir en condiciones geográficas y climáticas como las de esa región del sur de nuestro país. El grupo de compañeros ha vencido la naturaleza y, como el propio enemigo lo reconoce, se la ha transformado en aliada de la guerrilla. En Neltume se demuestra cómo un pequeño grupo de combatientes, todavía en actividades de exploración y de pre-

paración, puede hacer frente a enormes fuerzas enemigas de miles de soldados, que se demuestran incapaces de destruirlo. En Neltume queda en evidencia el apoyo y la solidaridad que despierta en el pueblo la lucha armada y Neltume se ha vuelto hoy el sím-



bolo de la Resistencia campesina que se extiende.

Por otra parte, el MIR, como lo ha señalado públicamente su dirección, tiene la decisión irreversible de desarrollar la guerrilla permanente en los campos de Chile y eso ya no lo puede impedir la dictadura.

**PF.— ¿Esta insistencia del MIR en desarrollar la guerrilla rural no corresponde a una concepción foquista?**

**AP.—** Nuestro Partido no concibe el desarrollo de la guerrilla como un elemento aislado, sino como un factor de la mayor importancia estratégica, dentro de la guerra popular y enmarcado

un plan de enfrentamiento global de la dictadura en todo el territorio nacional.

En el marco del desarrollo nacional de la guerra popular, la guerrilla permanente representa una parte de un plan operacional más vasto, donde se combina con el desarrollo de la lucha de masas ofensiva y violenta, el accionar miliciano, el combate de fuerzas guerrilleras clandestinas urbanas, suburbanas y rurales. A este conjunto de fuerzas de masas y armadas le corresponde la labor de dispersar y desgastar la fuerza dictatorial, extender nacionalmente la guerra popular, dificultar la movilidad y el empleo de las fuerzas represivas y militares del régimen, golpear sus bases económicas y políticas. A la guerrilla permanente le corresponde la función estratégica de acumular una fuerza militar superior, para golpear y aniquilar a las fuerzas militares superiores del enemigo.

En el marco regional, la guerrilla permanente debe desarrollarse como una fuerza profundamente vinculada a la lucha del campesinado, tanto en su sustento popular como en su contribución al avance de la rebelión campesina. Operacionalmente, al igual que en el marco nacional, la guerrilla permanente debe operar de forma combinada con el accionar de las fuerzas milicianas y guerrilleras clandestinas en el campo.

Consecuentemente con ello, el MIR en la medida de sus capacidades y dentro de las particularidades de la lucha reivindicativa y democrática en nuestro país, ha venido impulsando el desarrollo de la lucha armada en una perspectiva nacional, para combatir no con un "foco", sino con muchos "focos" de lucha de masas y de lucha armada en todo el territorio, en las ciudades, campos y montañas, utilizando combinadamente todas las formas de lucha en el enfrentamiento a la dictadura. Este es el camino de la guerra popular en nuestra patria.

**PF.**— Usted ha señalado distintos tipos de fuerzas armadas de la Resistencia: Milicias, grupos de combate, guerrilla permanente...

**AP.**— Efectivamente. Para movilizar y poner en tensión a todas las energías populares en la guerra contra la dictadura, es necesario dar una organización flexible a las fuerzas armadas de la Resistencia, para aprovechar todas las posibilidades combatiyas de nuestro pueblo. Hemos ido desarrollando y articulando nuestras fuerzas de acuerdo a la experiencia concreta y en la perspectiva de los requerimientos tácticos y estratégicos que nos plantea el desarrollo de la guerra popular.

En ese sentido, nosotros contemplamos, por un lado, las milicias locales o milicias de autodefensa, tanto urbanas como rurales, en los distintos frentes sociales —obrero, poblador, campesino, estudiantil—. Son una fuerza paramilitar, no profesional, clandestina, orientada a desarrollar la lucha contra la represión, la propaganda armada y el sabotaje menor, así como el apoyo a la lucha de masas en su frente concreto.

Las milicias guerrilleras urbanas y rurales son una fuerza armada no profesional, clandestina, pero con mayor capacidad combatiya, que cuenta con el poder para desarrollar acciones mayores que las de las milicias locales. Los grupos de combate urbanos y rurales, a su vez, son una fuerza clandestina que conforma unidades guerrilleras profesionales y que cuentan con mejor armamento que las anteriores, desarrollan acciones de comando y poseen la capacidad para asestar golpes mayores al enemigo.

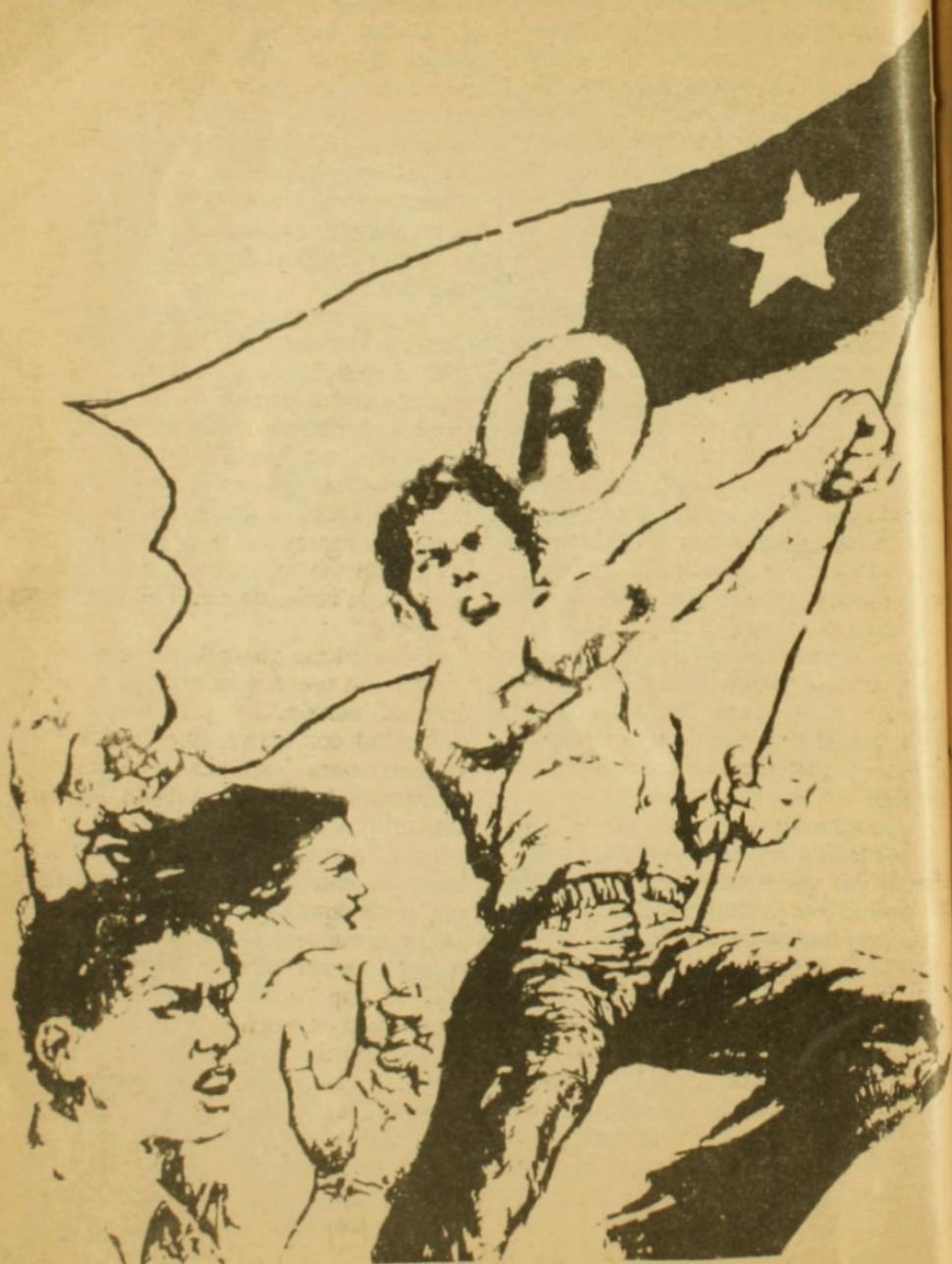
La guerrilla rural permanente, finalmente, es el embrión del Ejército de la Resistencia, que está llamado a acumular fuerzas a través de los enfrentamientos combatiyas a las tropas del régimen, bajo la forma de guerrillas, para llegar a constituir unidades regulares,

los destacamentos superiores de la Resistencia Popular.

Las fuerzas armadas se van constituyendo según el desarrollo de la guerra popular y no son otra cosa que el pueblo armado. Ellas reflejan la creciente

incorporación de las masas a la lucha activa y ofensiva contra la dictadura, como lo plantea la estrategia de la guerra popular. ●

Chile, septiembre de 1981



DEFENSA DE GUILLERMO RODRIGUEZ MORALES  
ANTE EL CONSEJO DE GUERRA  
MIEMBRO DEL MIR Y DE LAS MILICIAS POPULARES

---

---

Santiago de Chile, octubre (AIR).- Adjuntamos el texto completo de la defensa del miembro del MIR y de las Milicias Populares, quien fuera sometido a Consejo de Guerra y condenado a presidio perpetuo el pasado 9 de octubre, acusado por el ajusticiamiento del funcionario de la DINA CNI, Carlos Tapia Barraza. De acuerdo a las arbitrarias disposiciones del Consejo de Guerra, a Guillermo Rodríguez no se le permitió leer su defensa durante el "juicio". Sin embargo ésta está circulando abiertamente en el país, distribuida por la Agrupación de Familiares de Presos Políticos y otros organismos democráticos y populares.

---

---

"Señores oficiales miembros del Consejo de Guerra, comparezco ante Uds. para responder de la muerte de un funcionario de la CNI y al mismo tiempo responder por más de 31 delitos que han configurado en mi contra los servicios de seguridad e investigaciones. Sin embargo, comparezco al mismo tiempo frente al pueblo entero para que juzgue a un militante del MIR, ex-jefe de las Milicias Populares de la Resistencia y su actividad de más de un año y medio en la Resistencia Armada.

"Me declaro culpable de haber nacido en una familia proletaria y haber conocido desde la infancia el hambre y la miseria, de haber luchado mucho para educarme y de haber comprendido desde muy joven que la sociedad chilena se funda en el dominio y la explotación de muchos por parte de unos pocos apoyados en un cuerpo represivo, a saber, las Fuerzas Armadas.

"Reconozco que desde muy joven milité en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR, y que durante los años 1970-1973 me dediqué por entero al desarrollo del poder popular en el cordón Industrial Maipú - Cerrillos.

"Reconozco que en Septiembre de 1973, al igual que muchos chilenos, resistí con las armas el golpe militar que las Fuerzas Armadas dieron para derrocar al Presidente Allende, para recomponer el sistema capitalista de dominación, para hacer retroceder al pueblo arrebatándole por la fuerza los derechos y conquistas alcanzadas y para aniquilar a los Partidos de Izquierda y particularmente a los Revolucionarios.

“Reconozco que, luego de dos años de encarcelamiento y al ser expulsado del país, me integré en el exterior al amplio movimiento de solidaridad con el pueblo chileno y que trabajé organizando a los exiliados, denunciando las violaciones a los derechos humanos, formando oficinas públicas de información sobre los Presos Políticos Desaparecidos y que participé activamente informando a los demócratas del mundo entero sobre la lucha de Resistencia en Chile.

“Asumo responsablemente que no acepté el vivir exiliado obligatoriamente y que decidí libremente regresar al país para reincorporarme a la lucha por la Libertad.

“Confieso que al llegar a Chile mi decisión de luchar se fortaleció frente a las injusticias que cotidianamente vive el pueblo chileno. La gran contradicción entre cientos de obreros cesantes, de obreros del PEM que ganan sueldos miserables, salarios miserables, y un puñado de monopolistas que se enriquecen, me indignó. De igual manera me enfureció ver miles de pobladores sin casa viviendo marginados de todo derecho, en tanto que crecían los grandes parques, los caracoles, los Bowling-Centers, Multicines, Ipermercados etc., etc., privilegios aberrantes de una minoría.

“Claro que Chile había cambiado en estos años: miles de jóvenes marginados del trabajo y la educación y arrojados a la delincuencia al vicio, a la cesantía, sin tener una sola opción para el futuro. Me encontré con dos Chiles distintos y vi claramente al Chile mayoritario carente de Derechos, reprimido brutalmente. Y todo esto fundamentado en leyes y constituciones impuestas a través de farsas o, simplemente, por las armas. No fue novedad ver la misma represión que asesinó a más de 5.000 chilenos, que hizo desaparecer a 2.500 presos políticos, que arrasó a las cárceles a 1 de cada 20 chilenos, que arrojó al exilio a más de un millón de chilenos.

“La represión que encontré fue peor: persecución a los que luchan por techos, encarcelamiento a dirigentes por el solo hecho de formular peticiones, expulsión fuera del país a connotados defensores de los derechos humanos. La llamada “justicia” chilena repartiendo relegaciones, expulsiones y cárcel para obreros, estudiantes, campesinos y para todo aquel que levante la voz para reclamar sus derechos, más aún, persiguiendo y hostigando aún en las cárceles a los presos políticos. Y también vi, al igual que todos los chilenos, la “justicia” de los aparatos represivos asesinando a jóvenes como José Eduardo Jara, Leadro Arratia, Juan Olivares,

Rubén Orta Jopia, Juan Polanco y Hugo Riveros, en tanto que se institucionalizaba la represión a los obreros con el Plan Laboral, a los Estudiantes con la nueva Ley General de Universidades, etc...

"No vale la pena extenderse en esta ocasión en explicar la situación actual de miseria y represión en que viven los chilenos, basta decir que hoy vivimos bajo un régimen de hambre y opresión y respaldados por las FFAA, en beneficio de un puñado de monopolistas y oficiales de las propias FFAA. Y cuando existe hambre y opresión en una nación, surge inevitable y de manera absolutamente legítima la rebelión, porque la rebelión es un derecho consagrado por la humanidad en su lucha histórica contra los opresores.

"La rebelión siempre fue condenada por los opresores. Porque justa y legítima fue la rebelión encabezada por O'Higgins, Carrera, y Rodríguez contra el yugo español y ellos fueron los "extremistas" de su tiempo. Porque cada conquista alcanzada por los trabajadores chilenos ha sido a costa de rebeliones, paros y huelgas, cárceles y masacres.

"Señores oficiales del Consejo de Guerra, es evidente que en Chile hoy en día hay unos pocos grupos monopólicos dueños del poder y la riqueza y que la gran mayoría vive con sus derechos postergados y sumidos en la miseria. Esta situación fue creada y mantenida por el poder de las armas de las FFAA chilenas. Es por ello que desde el pueblo mismo ha surgido la Resistencia Popular, que no es otra cosa que la organización clandestina de los oprimidos para hacer efectivo el derecho a la rebelión de los que luchan por sus justas aspiraciones y saben que ellas se alcanzarán sólo derrocando a la dictadura.

"Siendo yo un militante del MIR me integré a la Resistencia Popular y recibí la tarea privilegiada de aportar en un frente concreto: la lucha armada. Y para mi propio orgullo mi Partido me destinó a la vanguardia del Pueblo, a las Milicias de Resistencia.

"Para la Resistencia está claro que la dictadura se sostiene apoyada sólo en el poder de las armas y de las FFAA y es por ello que luchamos por desarrollar una fuerza popular que sea social, política y militar porque sabemos que sólo construyendo un Ejército de la Resistencia que sea superior a las FFAA, lograremos derrocar a la dictadura. Es por ello que elegimos desarrollar la guerra revolucionaria, porque ello nos permite luchar en todos los frentes, legales y clandestinos, con la propaganda y las armas;

porque mediante la guerra revolucionaria vamos desarrollando en pequeños combates nuestras propias fuerzas militares, luchando en todos lados, combatiendo con pequeñas fuerzas para ir alcanzando el desarrollo de muchas fuerzas, uniendo al pueblo, organizándolo para que luche hoy por sus derechos y se capacite al mismo tiempo para los combates decisivos.

“Yo me declaro culpable de ser un miliciano y de estar absolutamente convencido que sólo la guerra del pueblo nos hará libres. A ello me dediqué durante el escaso tiempo que permanecí libre en Chile. Desarrollando las Milicias Populares que no son otra cosa que grupos de obreros, estudiantes, campesinos, jóvenes y adultos, hombres y mujeres que toman las armas para hacer efectivo el Derecho a la Rebelión.

“En unas pocas palabras: frente a la guerra de agresión que los monopolios y las FFAA desataron contra el pueblo de Chile, la Resistencia y sus Milicias desarrollan la guerra popular.

“Porque está claro que en Chile se está desarrollando en sus primeras fases la guerra popular, a pesar que la propaganda oficial presente a Chile como un “oasis de orden, paz y tranquilidad”. Así lo señalan y lo confirman más de 150 acciones armadas de las Milicias en Santiago y en todo el país durante 1980, los asaltos a cuarteles en Santiago y la heroica guerrilla de Neltume, germen del Ejército de la Resistencia.

“El desarrollo de este Consejo de Guerra es la prueba más palpable de ello, de que en Chile hay dos fuerzas beligerantes: la que Uds. señores oficiales representan en este Consejo de Guerra y la que este prisionero muestra. Los propios cargos o delitos prueban esta guerra que se inicia.

“Sin embargo, la constitución de este Consejo de Guerra es ilegítima. La legislación internacionalmente reconocida sobre conflictos armados, los tratados y acuerdos reconocidos y, por lo tanto, obligatorios para el estado chileno, establecen claramente los objetivos y atribuciones de un Consejo de Guerra, el cual no puede juzgar acerca del derecho de una fuerza beligerante a “hacer la guerra” como tampoco acerca del derecho de un pueblo a organizar e iniciar su Rebelión contra una dominación tiránica. Sólo puede llamarse a un Tribunal de esta naturaleza para sancionar los atropellos cometidos por los combatientes contra los usos y costumbres de la guerra, lo que se conoce como crímenes de guerra, los cuales están claramente tipificados por el Derecho Internacional

sobre conflictos armados. Uno de los más claros y graves de estos delitos es la tortura de prisioneros, que hoy se aplica en forma masiva y practicamente institucionalizada por los servicios policiales y de seguridad del régimen militar.

“Este Consejo de Guerra contra un miembro de la Resistencia organizada del pueblo chileno contra la tiranía que lo oprime, no pasará de ser una mascarada sin valor moral ni jurídico alguno si junto con la aceptación implícita que éste conlleva de la existencia en Chile de una situación de conflicto armado, no aceptan también otras consecuencias de esta situación, entre las cuales puedo mencionar como mínimo las siguientes:

— La extensión de esta legislación de guerra a ambas fuerzas, lo que significa enjuiciar a los criminales de guerra ocultos entre las propias FFAA al servicio de la dictadura -a los autores, cómplices y encubridores de los miles de casos de tortura, asesinatos, desapariciones, ya sea de combatientes y dirigentes del pueblo, como de civiles inocentes o ajenos a las operaciones armadas-, tengan el grado o función que tengan, y estén o no en servicio activo, puesto que como lo señala la legislación internacional, el crimen de guerra es un crimen contra la humanidad que, por lo tanto, no tiene plazo de prescripción.

— El reconocimiento de las decenas de combatientes encarcelados y ocultos entre la población penal común; y su reubicación en campos especiales protegidos por los acuerdos internacionales al respecto.

— Designación de un organismo internacional que de garantías de imparcialidad y eficacia como mediador entre las fuerzas beligerantes, que controle y avale el respeto por ambas partes de las normas internacionales al respecto, para lo cual propongo acudir al Comité Internacional de la Cruz Roja con sede en Ginebra.

Por lo que respecta a mis responsabilidades, puedo señalar lo siguiente: se me acusa de más de 30 acciones de sabotajes incendiarios y reconozco que estas acciones fueron realizadas por la Resistencia Popular en la Campaña “Si no hay casa para los pobres, no habrá casas ni centros de diversión para los ricos”. En esta campaña compartí la admiración del pueblo por los audaces milicianos que redujeron a cenizas los lugares en donde jamás un trabajador puso un pié, locales tales como: “Camino Real”, restaurante símbolo de los patronos; Drive in Las Brujas; Bowlings

Centers, SERVIU; Escuela Nacional Sindical; oficinas de Codelco etc.

"Se me acusa de haber participado en la toma de Radio Portales y reconozco con orgullo que fue mi voz y la de mi compañera Arcadia Flores Pérez, "Marcela-Victoria", asesinada por la Brigada Investigadora de Asaltos el día 16 de Agosto de 1981, que la Resistencia escogió para difundir un mensaje al pueblo. Dicho mensaje fue difundido a través de una acción armada el 25 de abril ante la imposibilidad de hacerlo por otros medios, ya que aquí en Chile no hay libertad de expresión, menos de prensa o difusión.

"Se me acusa de haber participado en la distribución de alimentos que las Milicias realizaron en la población "La Victoria" en 1980 y reconozco que frente al hambre y la miseria de los pobladores, es legítimo expropiar y distribuir los alimentos de las grandes empresas que trafican con las necesidades más elementales

"Se me acusa de haber participado en expropiaciones a bancos y reconozco que la Resistencia realiza estas acciones para desarrollar con más fuerza las milicias y la lucha en general. Sólo me cabe señalar las diferencias que hace la "justicia" chilena, tan blanda para los que roban con guante blanco en los escándalos del IVA, caso CRAV, financieras brujas, Tattersal, autoincendios, las AFP o los casos más dramáticos de la CNI, en Calama.

"La acusación principal, motivo de este Consejo de Guerra, es el ajusticiamiento de parte de la Resistencia de un agente de la CNI y del atentado contra una funcionaria del Servicio de Inteligencia, independientemente que como señaló mi abogado sólo me correspondió retransmitir una orden a un grupo de milicianos. Quiero señalar que hemos llegado a esta situación, producto de los métodos de la propia dictadura. Desde 1973 en adelante, miles de chilenos han sido asesinados, desaparecidos, fusilados, torturados y vejados por los servicios de seguridad.

"La opinión pública ha conocido cientos de denuncias no sólo de la Resistencia sino de diversos organismos presentados a los Tribunales, en foros internacionales, comisiones de juristas, ONU; y nunca las FFAA o los tribunales hicieron algo. Más aún, cuando se comprobó la participación de carabineros en los asesinatos de Lonquén, éstos fueron indultados.

"La Resistencia Popular y sus Milicias son una fuerza beligerante que respeta el marco y las leyes que rigen los conflictos armados,

pero frente a la tortura y el asesinato impune de resistentes, como en los casos señalados de José Eduardo Jara, Leandro Arratia, Juan Olivares, Rubén Orta Jopia, Hugo Riveros y los miles de asesinados y desaparecidos, ha decidido hacer efectiva la justicia popular contra todos aquellos responsables de torturas, masacres, desaparecimientos. Y éste es el caso de Tapia Barraza y de la mayor Olderock.

"Señores oficiales, como integrante de las Milicias Populares, como oficial capturado por la fuerza enemiga, sé que este Consejo de Guerra no me juzga imparcialmente. Cualquiera pena que se me imponga, la rechazo; porque sólo acepto el juicio del pueblo, de la Resistencia y de mi Partido. En todo caso, obligado por las circunstancias de ser un prisionero de guerra, tendré la fuerza moral para seguir adelante porque, como a todo miembro del MIR y la Resistencia, me empuja la fuerza de Salvador Allende, de Miguel Enríquez y de miles de combatientes caídos y de los que hoy luchan. Y particularmente por la generosa entrega y el ejemplo de "Marcela Victoria", Arcadia Flores Pérez quien, sola, enfrentó arma en mano a un numeroso enemigo.

"Sólo lamento que con mi captura Uds. hayan obtenido tres armas y documentación de las Milicias. Cualquier sanción que el Partido, la Resistencia o el pueblo me apliquen por este hecho, será mucho más doloroso para mí que cien condenas de ustedes.

"El pueblo chileno hoy ya ejerce la rebelión, porque sabe que sólo la lucha nos hará libres. Los resistentes luchamos por la Democracia, por derrocar a la dictadura, por convocar a una Asamblea Constituyente bajo un Gobierno Provisional que genere una Democracia basada en el poder popular resguardado por auténticas fuerzas armadas populares.

"Tal como han sido todos los Consejos de Guerra realizados desde 1973, éste no es diferente. Hoy no se juzga a Guillermo Rodríguez. Aquí las FFAA de los grupos monopólicos juzgan a un Combatiente del Pueblo, se juzga en definitiva, a la Resistencia.

"Siempre los opresores condenaron la Libertad y la Rebelión. Siempre han sido y serán derrotados.

Guillermo Rodríguez Morales

Septiembre 1981

Cárcel Pública de Santiago



Un reo murió y seis presos políticos se encuentran graves luego de haber ingerido alimentos en la Cárcel Pública. La comida le fue enviada por familiares, los que expresan que fue la misma que ellos se sirvieron en sus hogares, sin ocasionarles daños.

Entre las víctimas está Guillermo Rodríguez Morales, quien hace un mes fue condenado a prisión perpetua por un Consejo de Guerra.

El abogado Jorge Sellán afirmó que el martes, informado de lo que sucedía, solicitó al fiscal militar, Luis Berger, autorización para que un médico particular los examinase. Consultado el alcaide, Ronald Bennet, éste sostuvo que el caso no tenía ribetes de gravedad y sólo se trataba de "una treta de los presos políticos".

El mismo Bennet le negó la entrada al doctor Manuel Almeyda, que insistió en ver a los enfermos. Dos horas después se producía la primera muerte, la del reo Víctor Corvalán Castillo.

---

POEMAS DE AMERICO CIENFUEGOS  
MILITANTE DE LA RESISTENCIA POPULAR

---

Esa sangre no se ha secado  
    (no han sacado nada asesinándolos)  
    corre la lleva la lluvia inquebrantable  
    (no llorarlos vengarlos es la consigna)  
    corroe esa sangre la tierra  
        quemando pastizales  
        cortando los ríos  
            lava  
que bosqueja desde los bosques de Neltume  
    un sendero lleno de sentido  
    esa sangre pesa en el tiempo  
grados de heroísmo que se traducirán al lenguaje  
    de las acciones  
(como perros policiales la muerte los mordió defendiendo  
    los privilegios del amo)  
Por amor a los trabajadores se convirtieron en guerreros  
cuatro obreros dos estudiantes y un topógrafo  
La tarea que nos dejaron es convertir su sangre en fuego  
    sembrar fuego en la noche hasta que brote  
    la aurora en Neltume ha comenzado  
a ver si va haber asesinos  
    que resistan  
a un obrero resucitado en miles de milicianos  
a ver si les alcanzan las balas  
    para matar a estos muertos que se levantan  
en armas todo el pueblo un día como en Nicaragua  
    Está fresca esta sangre roja y negra  
y bosqueja un sendero que es una variante •  
    de ese camino que abrieron en la piel de América  
    Sandino Che Allende  
    aquí hoy no tiene cabida la queja  
    aquí hay siete fusiles  
    esperando que miles de compañeros los cojan.

El sur se volvió surco  
donde cayeron de la libertad las semillas  
el frío era un río paralizante  
lo vadearon  
el hambre era escarpada cumbre  
la conquistaron  
la soledad fue un sol oscuro  
lo apagaron  
la muerte en el sur quiso ser  
quiso existir  
quiso vivir la muerte  
camuflándose en la niebla quiso sorprenderlos  
la muerte erró sus disparos despertaron  
a los dormidos  
en ellos ahora están  
son  
existen  
en el sur el eco de sus metralletas  
se extenderá como un incendio  
en los nuevos combates  
los héroes de Neltume combatirán.

---

Poniendo un cubierto mas en la mesa  
me salvaron la vida  
Poniéndome un nombre falso y dándome su apellido  
me cubrieron la retirada  
Poniéndome a cuebierto de la policía  
me salvaron las aves que veré el aire de los parques  
donde los trabajos del amor o del partido me tendrán  
las casas las calles los niños los anos  
el agua la tierra el fuego y el aire  
las penas duras como panes viejos  
las alegrías aladas como banderas victoriosas  
Poniendo un cubierto más en la mesa  
cuchillo tenedor cuchara y un plato de comida  
Poniéndome un nombre falso dándome su apellido  
me salvaron la vida.

3 Sci. 1991

SECC. GUILENA